

## **Discurso de Doña Lara Cacabelos Afonso, premiada por la Real Liga Naval Española, en el acto de Graduación de 2018 de la E.T.S. de Náutica celebrado el 25 de Mayo**

Lo primero, quería darle las gracias a la Escuela superior de Nautica y sobre todo a los profesores, por darme la oportunidad de poder coordinar mi carrera deportiva y universitaria, adaptandose en todo momento a mis circunstancias. Sin esa pequeña ayuda, seguramente que hoy no estaría aquí.

Ayer, mientras hablaba con mis amigas del colegio. Les conté que me iban a dar este reconocimiento. Por supuesto que se alegraron muchísimo, les pregunte que podía poner o que ideas me podían dar para escribir este discurso. Una de ellas me conto que aun recordaba cuando estábamos en el cambio al bachillerato que yo quería dejar de navegar, recordándome cuando al cabo de unos meses me vinieron a llamar para navegar a nivel profesional y entrar en el equipo de vela. Un cambio radical en mi vida que no esperaba, pero que fue una experiencia maravillosa. No por ello, no tuve mis momentos de “bajón” como dejar de navegar en medio de la campaña olímpica. Una campaña olímpica dura 4 años, como una carrera universitaria si la llevas al día. Cada cuatro años tienes la oportunidad de ir a unos juegos olímpicos, si no vas en esa campaña tienes que esperar otros cuatro años, para poder conseguir la siguiente oportunidad. Muchas veces tenemos un objetivo, como este, muy bien definido “ir a los juegos olímpicos”, si parece fácil, te pones a navegar, entrenas mucho, vas al gimnasio a formarte y listo. Es un camino que en la teoría parece fácil, como todo, pero cuando llegas a la práctica te encuentras con dificultades, y de repente no consigues ese objetivo por el que llevas 7 años de tu vida luchando. Y esta es la pregunta, “¿y si no entras en el equipo olímpico que harás?”. Esta es una frase de una película que me recomendó un psicólogo que teníamos, creo nos la recomendó para no decirnos el esta pregunta tan directa.

Y aquí es donde es muy importante estudiar una carrera universitaria debido a las oportunidades laborales que te da tener una titulación que avale tus conocimientos.

En esta etapa a mí me tocó compaginarlo con muchos viajes, y a veces, cuando viajas bastante no sabes donde tienes la cabeza y más en la adolescencia. Intentas guiarte por tus emociones, que a veces se vuelven locas, y lo que decides cada día va en función de la impulsividad que nos caracteriza en esta etapa.

Sales de casa, empiezas a conocer mundo, a gente de todas partes, gente maja, gente que te cae mal, gente graciosa, tu primer amor amor o uno de ellos, el amigo/a que nada más entrar en la “uni” se hace tu mejor amigo/a con nada mas veros por los pasillos y disfrutas con ellos/as de las cosas buenas que van surgiendo, que ahora al final del camino las vemos como anécdotas lejanas y muy divertidas.

Hoy me dan un reconocimiento por haber sido capaz de estar en lo más alto de la vela olímpica y al mismo tiempo, y poco a poco, ir sacando una carrera universitaria. Hay momentos que no es fácil compaginar las dos cosas, ya que las dos te llevan mucho tiempo. Aun así, nunca perdí mi objetivo, aunque a veces en medio de la carrera no

veas la luz, o sientas que no avanzas, en este caso, en mí había algo que me conducía a continuar, a no dejar de persistir. Parte de esa persistencia es esa gente maja, extraña, graciosa que se convierten en tus amigos y te animan a continuar dejándote sus apuntes y explicándote las cosas para que apruebes ese examen. Esto es un gran trocito que hace estar en la universidad.

Si echo la vista atrás, veo un camino que he formado paso a paso, lleno de esfuerzos y consiguiendo pequeñas metas, que me han llevado a otras mas grandes. Este camino, lo hacemos también gracias a nuestros padres, hermanos, familiares, que siempre están ahí apoyándonos y riñéndonos, para poder darnos lo mejor y que consigamos lo mejor, siendo parte fundamental en nuestro camino. Esta parte fundamental, que muchas veces se convierten en la más crítica, también entran dentro de nuestra persistencia, que indirectamente, nos ayudan a conformar valores como la constancia, que hace que no abandonemos. Gracias padres, familiares y todas esas personas que encontramos en el camino que nos enriquecen como persona y nos ayudan a alcanzar y perseguir nuestros sueños.

Si estamos hoy aquí, es para cerrar una etapa de nuestras vidas y comenzar muchas otras. Ahora comienza nuestra vida laboral: buscarnos practicas, sacarnos las castañas del fuego solitos, emprender un largo camino profesional,...

En este nuevo camino profesional, que no se nos olvide seguir teniendo esas inquietudes, seguir luchando, innovando, hacer deporte, tener esa ilusión y pasión por las cosas, no perder el entusiasmo, y sobre todo seguir disfrutando de las pequeñas cosas que el día a día nos da, que muchas veces no las vemos y las tenemos delante. Todas estas pequeñas cosas conforman un conjunto muy valioso, por eso desde aquí quiero recordar que no la perdamos. Como esa ilusión que teníamos el primer día de universidad.

Para finalizar, dar las gracias a la Real Liga Naval por concederme este reconocimiento, también a la Escuela Superior de Náutica. Y quería aprovechar para darle las gracias a mis padres por darme todas estas oportunidades.

Lara Cacabelos Afonso, 25/05/2018